

Sembrando

Adviento y Navidad

ANGOLA	ARGENTINA	ESPAÑA	ITALIA	PERÚ	URUGUAY
ANGOLA	ARGENTINA	ESPAÑA	ITALIA	PERÚ	URUGUAY
ANGOLA	ARGENTINA	ESPAÑA	ITALIA	PERÚ	URUGUAY
ANGOLA	ARGENTINA	ESPAÑA	ITALIA	PERÚ	URUGUAY

03

Preparemos la tierra

El misterio de Navidad

05

Abonando

Constituciones nº 73

No os canséis de hacer el bien

08

Semillas

Seréis mis testigos

10

Plantemos

Piedras vivas. María Isabel González Alonso FMN

14

Reguemos

Volver a tierra. Bitácora de una juniora

Compartiendo

Despedida y agradecimiento

San Francisco de Asís, patrón de Tierra Blanca

Un regalo del Señor

28

La cosecha

Homenaje al Dr. Josep M^a Martí Bonet por sus 50 años dedicados al patrimonio de la Iglesia

30

Noticias

35

Necrológicas

HERMANAS FRANCISCANAS
MISIONERAS DE LA NATIVIDAD
NTRA. SRA. (DARDERAS)

Sors, 67 – 08024 Barcelona

Tel: 93 285 35 53

Fax 93 219 43 53

comunicacion@franciscanasnatividad.com



PREPAREMOS LA TIERRA

EL MISTERIO DE LA NAVIDAD



Estamos nuevamente en la celebración del misterio de la Navidad, y deseo que lo que Jesús trajo a la tierra con su nacimiento se haga realidad en la vida de cada cristiano y en la vida de toda persona de buena voluntad.

Tenemos que estar vigilantes al celebrar un año más el acontecimiento de la Navidad, para que el secularismo que reina en la sociedad en que vivimos, no nos con-

duzca a perder el verdadero sentido cristiano de esta fiesta. Nos parecerá una sutileza, pero empezemos por no adoptar en nuestro lenguaje el ¡felices fiestas! y perseveremos en nuestro ¡Feliz Navidad!

La Navidad celebra la convicción cristiana, de que Dios se reveló al mundo encarnándose y habitando entre nosotros como uno de tantos y no para condenar al mundo sino para salvarlo por el Amor. Y este amor de Dios es el que nos impulsa a esas manifestaciones de amor, propias de la Navidad: celebrar la fe en familia, compartir la mesa en familia, compartir con los que menos tienen, y compartir la alegría y la ilusión de los niños y también de los mayores. Es la época del año en que aparecen los mejores sentimientos, generosidad, solidaridad, cercanía, empatía, compasión y también la añoranza entre otros sentimientos.

Y lo que no puede faltar en Navidad es el Pesebre, en nuestras casas y en todos los ambientes cristianos. El papa Francisco iniciaba la Carta Apostólica Admirabile signum, con estas palabras: *"El hermoso signo del pesebre, tan estimado por el pueblo cristiano, causa siempre asombro y admiración. La representación del acontecimiento del nacimiento de Jesús equivale a anunciar el misterio de la encarnación del Hijo de Dios con sencillez y alegría. El belén, en efecto, es como un Evangelio vivo, que surge de las páginas de la Sagrada Escritura. La contemplación de la escena de la Navidad, nos invita a ponernos espiritualmente en camino, atraídos por la humildad de Aquel que se ha hecho hombre para encontrar a cada hombre. Y descubrimos que Él nos ama hasta el punto de unirse a nosotros, para que también nosotros podamos unirnos a Él".*

Que la contemplación del pesebre, nos enseñe a ser más humanos en la acción y a acercarnos más a la bondad y a la misericordia de Dios para con nosotros.

Hna. Sagrario Soto
Comunidad de Casa General



ABONANDO



CONSTITUCIONES N° 73

Queridas hermanas: PAZ Y BIEN

Nuevamente me pongo en contacto a través de nuestro querido Boletín Sembrando. Esta vez para compartir lo que han supuesto estos 16 años en Barcelona y casi 2 en Cabra, antes de venir a mi nuevo destino en Ventanilla (Perú). Intentaré ser breve. Digo “intentaré” porque no siempre lo logro... pero, en fin, lo que salga, saldrá.

Para mí fue un regalo del Señor poder descubrir una vez más a Jesucristo presente en el enfermo y necesitado. Mi apostolado durante todos estos años se realizó fundamentalmente en nuestros centros asistenciales como auxiliar de enfermería. Esta experiencia significó para mí todo un “arte” en lo que se refiere a nuestro servicio de caridad con los ancianos y no sólo con ellos, sino también con el personal de nuestros centros con quienes compartimos la misión en el día a día y con otro colectivo muy importante, que son los familiares. Para mí siempre fueron 3 eslabones de una misma cadena. Aquí el Señor me esperaba todos los días para moldearme más y mejor. Estoy cada vez más convencida de que nuestro carisma continúa siendo tremendamente actual en los tiempos que vivimos y nos lanza nuevos desafíos y exige nuevas respuestas. Más de una vez me he preguntado si verdaderamente soy fiel a la herencia que un día nos dejaron Francisco Darder e Isabel Ventosa y si me dejó inflamar y abrasar –con “s”- por ese celo apostólico que ellos tuvieron. Y no sólo ellos, sino también tantas hermanas nuestras que ya han cumplido su misión en esta tierra y ahora gozan del abrazo del Padre. No siempre he estado a la altura, pero el Señor ha tenido misericordia de mí y ha querido fiarse de mis pocos panes y peces: algo que, humanamente no siempre he entendido y todavía me desborda. En estos momentos sólo salen de mi boca palabras de agradecimiento a Dios y a mis superiores por haberme hecho ese regalo de compartir tantas

experiencias con tantas personas dentro de nuestros centros asistenciales. Si me pongo a enumerarlas todas, me saldría un Boletín entero y el espacio es limitado.

Otro aspecto que quisiera tocar en este artículo es sobre nuestra presencia en una entidad de iglesia bien conocida por todas: la Hospitalidad de Lourdes de Barcelona, Sant Feliu y Terrassa. Otro regalo de Dios para aproximarme más a los enfermos y a su realidad. Dios tiene sus caminos y nos pone en el lugar exacto siempre. Eso es lo que he experimentado. Mi primera peregrinación la hice siendo novicia, en el año 1992. Continué durante todo el período de formación y después, con los destinos, te desligas un poco. Fue en el año 2015 cuando volví a peregrinar a Lourdes, sobre todo con el fin de conectar más con los jóvenes voluntarios que acudían para ver si por ahí asomaba alguna posible vocación. Conocemos bien los tiempos que vivimos y bien sabemos que los compromisos para toda la vida no están muy de moda que digamos... en fin, sea como fuere, la presencia siempre es importante y se valora mucho. Las Darderas siempre hemos sido y somos muy queridas. Es lo que he experimentado en cada peregrinación y en cada encuentro.

Cuando Mn. Andreu Oller, consiliario de la Hospitalidad me propuso formar parte del equipo de Pastoral Hospitalaria, lo asumí como otro modo de estar presentes como Congregación, además de la presencia y atención directa con los enfermos y discapacitados. Fue una fuente constante de aprendizaje y, sobre todo, oportunidad que el Señor me daba para descubrirle una vez más en el enfermo. Y vuelvo a repetir, tal como dije más arriba en relación a nuestros centros asistenciales; además del enfermo, acompaña también al personal asistencial que acude: médicos, enfermeras, personal de Cruz Roja, etc. y a todos los hospitalarios y hospitalarias que esos días dejan sus preocupaciones a un lado para acompañar a los enfermos. Toda una escuela. Pido al Señor que, si es su voluntad, podamos por muchos años seguir peregrinando a Lourdes.

También doy gracias a Dios por todo lo vivido pastoralmente a nivel de Parroquia, tanto en San Miguel de los Santos como en los Franciscanos de La Salud y San Carlos Borromeo. Otro campo donde viví muchas experiencias de comunión y fraternidad, tanto con jóvenes, como con adultos y ancianos. Sin duda, todo esto alimentó mi sentido de pertenencia a la iglesia local y me enriqueció mucho formar parte de ella. ¡Gracias desde el corazón!

Y por supuesto, no puedo dejar de mencionar los casi 2 años que estuve destinada en la comunidad de Cabra. Aunque fue poco tiempo, no por eso menos intenso. El Señor me envió a esta comunidad para seguir encontrándolo en mis propias hermanas, en los enfermos, en los jóvenes, niños, adultos y ancianos. Conocer la cultura andaluza y más concretamente, egabrense fue para mí toda una novedad. Algo que no puedo dejar de mencionar es el don que Dios me ha dado de adaptarme rápida y fácilmente a los cambios. ¡Es uno de los dones en los que el Señor creo que no midió! En fin, gracias a Él sean dadas. Una mención especial, merecen los 8 meses que cuidé por las noches a una señora de 101 años. Una experiencia que también me ayudó a vivir y amar más el carisma de nuestra Congregación. Siempre tengo presente número 73 de nuestras Constituciones que dice:

... *"Demos gracias a Dios por el favor que nos hace de poder servirle en los enfermos y necesitados"*. Un abrazo franciscano desde Ventanilla (Perú).

Hna. Liliana Guerra Pizarro - Comunidad de Ventanilla

NO OS CANSÉIS DE HACER EL BIEN



Muy buenos días hermanas, aquí desde Ventanilla reportándome para todas ustedes. Aquí además del botiquín (Centro de salud) y comedor para personas necesitadas, estamos implicadas en la atención social con las personas más vulnerables de nuestro entorno. Voy a ir colocando algunas fotos, para compartir con ustedes. Son muchos años los que llevo y llevamos trabajando como congregación en este campo.

El día 6 de septiembre nos fuimos a las viviendas que dan al frente de nuestra casa (hay muchos cerros), a repartir colchas gracias a Repsol, revisando nuestra ficha, hemos repartido 55 colchas a las familias, las que han estado muy agradecidas a nosotras y a Repsol que nos la ha proporcionado.



El día 20 de septiembre estuvimos en ampliación de costa y Costa azul. Estos lugares son los cerros, nosotras estamos al pie de estos cerros. Y llevando esta vez leche a niños, siempre agradecidas con el buen Dios.

El día de hoy tenemos una jornada larga, ya empezamos visitando nuestros vecinos son de la guardería, "Huellitas de Jesús" que como comunidad estamos para apoyararlos, los niños nos llaman madrinas.



El día de hoy tenemos una jornada larga, ya empezamos visitando nuestros vecinos son de la guardería, "Huellitas de Jesús" que como comunidad estamos para apoyararlos, los niños nos llaman madrinas.

Hoy terminamos nuestra jornada dando gracias ha Dios por todo lo que nos da, visitando esta tarde a los niños del asentamiento humano "Ampliación de Costa Azul" felices por los juguetes.

Hna. Ángela Yaurivilca
Comunidad de Ventanilla-Callao



SEMILLAS

SERÉIS MIS TESTIGOS

Cada vez que las hermanas de la misión de Orellana o Tierra Blanca, ambas situadas en la Amazonía del Perú, nos informan o envían fotos de los grupos de Infancia Misionera, despiertan en mí sentimientos de admiración y esperanza ilusionada.

Desde nuestro boletín sembrando, hoy día del Domund, quiero destacar la labor que realizan nuestras Hermanas para la evangelización y transmisión de la fe, desarrollando el programa de Infancia Misionera, con niños y adolescentes; programa extendido por todas las diócesis y vicariatos apostólicos del Perú. Infancia Misionera es una escuela de fe y de solidaridad, donde los niños van conociendo a Jesús a la vez que ayudan a otros niños.

Con el material que se actualiza cada año, los niños descubrirán a Jesús Niño. Conocerán la vida de los misioneros, serán testigos solidarios y generosos. Sabrán lo que ocurre en el mundo y compartirán lo que de verdad importa.

Los niños jugando y celebrando aprenderán a conocer a Jesús

En la formación misionera de los niños, es muy importante el papel de la familia, de los educadores y de los animadores que, con su testimonio, preparación y dedicación, forman a los pequeños misioneros en los valores del amor, la solidaridad y el compartir.

Sin duda como dice el Papa Francisco en su mensaje del Domund: “El Espíritu es el verdadero protagonista de la misión, es El quien da la palabra justa, en el momento preciso y en el modo apropiado”.

El lema del Domund de este año 2022 “Para que seáis mis testigos” (Hechos 1,8), es el objetivo del programa Infancia Misionera, con niños y adolescentes, para que conociendo a Cristo puedan ser sus testigos.

Evangelizar no es para nadie un acto individual y aislado, sino profundamente eclesial. Es por ello que nuestras Hermanas desde la parroquia y unidas a la iglesia peruana y universal, trabajan con entusiasmo para dar testimonio con la palabra y la vida



y contagiar a niños y adolescentes en la tarea de **ser testigos**, palabras que Jesús dirige a sus discípulos antes de subir al cielo.

Los misioneros tienen unos grandes aliados que les ayudan: los niños del mundo.

Infancia Misionera es una Obra Pontificia, que promueve la ayuda recíproca entre los niños de todo el mundo. En esta obra los niños ejercen como pequeños **misioneros** y son protagonistas de la Evangelización.

Que el Espíritu Santo, siga animando, confortando y fortaleciendo a nuestras Hermanas, para que se mantengan en la alegría de compartir la vida de Cristo con los demás.

Hna. Sagrario Soto
Comunidad de Casa General



PLANTEMOS

PIEDRAS VIVAS: MADRE ISABEL GONZÁLEZ ALONSO, FMN.

Hay libros que embellecen la vida y me dio mucho gozo leer “Caminaré en presencia del Señor” escrito por Madre Ana María Lander y Padre José María Martí Bonet, con motivo de los 100 años de la aprobación Pontificia de la Congregación de Hermanas Franciscanas Misioneras de la Natividad de nuestra Señora (FMN). Fue bueno para mí, acercarme al carisma de las hermanas en su sentido originario y hoy, en el testimonio de su vocación que han multiplicado por tres continentes como piedras vivas del Espíritu Dardero.

Los textos del libro, marcado por el encanto de mujeres comprometidas toda su vida con la cruz de Cristo, han sido como un hálito, un soplo de fe que he recibido y sigo recibiendo. Me llena de alegría ser parte de ese dinamismo misionero y mi anhelo en este momento es compartir con ustedes, las experiencias que viví junto a la Madre Isabel González Alonso FMN, una verdadera Piedra Viva de la Congregación de estos tiempos, que partió a la Casa del Padre, dejando una huella de fe viva que no se olvidará. Hay momentos en la vida que no tienen explicación, difíciles de comprender y me pregunté más de una vez ¿por qué? No encontré respuesta, sólo sé que el Señor la necesitaba en el cielo y se la llevó a su hora, sin reserva, sin presagios y por su divina voluntad, pero ella sigue aquí con nosotros, con su locura de amor a Dios, desconcertante y resplandeciente. Además, la partida de alguien valioso nunca es irreparable porque su legado es inmenso.

Las piedras nos hablan desde su naturaleza inerte y las piedras vivas nos hablan con el corazón, con los ojos, las escuchamos a voz en grito o en el silencio y Madre Isabel fue una de ellas: Franciscana férrea, incansable, enérgica, risueña, abierta al diálogo, portadora de ideales y virtudes, con sentido del humor, siempre haciendo el bien. Combinaba su solidez de religiosa con su empatía humana, resuelta y positiva, se conectaba sin problemas con nosotros y estoy segura que ello lo lograba porque estaba llena del Espíritu Santo, siempre levadura, una vida carismática consagrada al Señor y al prójimo que siempre admiré. Probablemente tuvo defectos, errores, la perfección sólo está en Dios, pero en la vida, muchas veces tenemos que navegar contra corriente para alcanzar la orilla.



Con ese perfil, con ese testimonio, mi hija Liliana se dejó llevar de la mano, primero en la Parroquia allá por los años 85-90 aprendiendo catequesis, a tocar la guitarra con la Madre, a vivir experiencias en la selva y finalmente abrazar la vocación. Tengo la certeza que las jóvenes que respondieron al llamado del Señor, fue por el acompañamiento de Madre Isabel, ella infundió en sus corazones, la llama, el fuego de la fe. Las guiaba como piedras preciosas, las llevaba por el camino de la verdad y en los detalles descubrí que las defendía, las amaba, les daba seguridad, les tenía paciencia, las formó y se hizo amiga.

Recuerdo la vez que me dijo que quería hablar con Mario y yo, sobre un proyecto que tenía y vino a casa para hablarnos de ello, era por el año 2003. "Sra. Betty, Don Mario" -nos dijo- "La Congregación tiene un botiquín hace años cuyos ingresos son para seguir apoyando a los más necesitados y no para guardar, el dinero no es nuestro, es para compartir y con el fondo que se ha juntado y las donaciones de España vamos a abrir un comedor en el Callao y preparar menús diarios gratuitos para personas vulnerables, enfermas y discapacitadas de la zona y he pensado en ustedes para que se encarguen cada semana de las compras del mercado. Nos

habló muy entusiasmada de la obra, un apostolado laical sirviendo a Cristo en el pobre y ya había conversado con un grupo de señoras de la Parroquia para formar un equipo de trabajo. Nos contagió su ánimo y descubrimos algo más en ella: Su tenacidad. Con semejante temperamento, nadie podía decirle que no y Mario y yo nos vimos contagiados con la misma pasión para llevar adelante la misión que con tanto fervor y regocijo nos transmitía, fueron los primeros pasos de un camino que duró 15 años, viendo en el hambriento y el enfermo, a Cristo mismo. Tomamos el nombre de Comunidad Laical Franciscana Dardera, siempre trabajando hermanas y laicos, acuerdo prioritario que se dio en el Capítulo General del año 2011.

En los años 2003 y 2004 nos reuníamos cada quince días para dar vida al mensaje evangélico e identificarnos con el carisma Congregacional y darle forma al proyecto. En el 2005, Madre Isabel, fue nombrada delegada Regional de la Congregación con sede en Argentina, y la misión quedó en manos de Madre Margarita, pero siempre Madre Isabel nos acompañaba cuando podía. Comenzamos con 5 familias y aumentaron hasta 42 en los momentos más complicados, Mario y yo comprábamos lo necesario para cocinar una semana y esos primeros días, como todo estaba en construcción, la veíamos a ella de reojo, chequeando, limpiando, midiendo, ubicando la refrigeradora, la mesa, la vajilla, poco a poco tomaba forma la obra con la Madre a la cabeza. Era un comedor ventilado, amplio, iluminado y estábamos felices de cocinar ahí. ¡Qué tiempos aquellos!

Practicar la caridad exige vivir en comunión como la Santísima Trinidad y Madre Isabel nos hacía notar que el apostolado que habíamos emprendido, se centraba en conducir hacia Dios a los hombres a través de la oración, siempre empezábamos el día de trabajo con la Palabra de Dios y la Virgen María como protectora celestial. En algún momento éramos como 40 personas entre trabajadores, voluntarios y hermanas con diferentes caracteres, costumbres y hábitos y que debíamos ser uno en Cristo, desterrando ambigüedades, tibiezas o ataduras. Madre Isabel nos decía siempre que, si éramos fieles al llamado del Señor, sirviéndolo en el enfermo y necesitado, viviríamos la espiritualidad de las primeras Darderas, que ejercieron la caridad hasta el heroísmo. Se preocupaba mucho por nosotros, porque entre los comensales había enfermos con tuberculosis, VIH, etc. y nos exigía que fuésemos cuidadosos. No sé de dónde sacaba energía porque nunca la vi cansada, en una oportunidad donaron al comedor bloques de pescado congelado, las que estábamos ahí no teníamos fuerza para romper el hielo y M. Isabel se consiguió una pala y comenzó a darle con tal fuerza que lo partió en pedazos.

No daba rodeos, cantando y tocando su guitarra ostentaba paz y alegría, aunque debe haber sufrido cuando algo no iba bien, quería mucho a mi hijo José Antonio y siempre me preguntaba por él. También gustaba de la tecnología, en los retiros nos presentaba videos instructivos que ella misma diseñaba. Mi colaboración fue hasta el 2016 porque mi esposo enfermó y falleció en el 2017

En diciembre 2018, nos convocó a un retiro en la Casa-Delegación del Callao para ver la posibilidad de formar un equipo de PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL. Como era su estilo, nos habló del proyecto con ilusión y optimismo, una obra que iba a requerir prepararnos para recibir la gracia

de Dios e involucrarnos en la nueva misión, identificarnos con los objetivos de la Congregación y hacer conocer el carisma franciscano en todo lugar, como laicos colaboradores voluntarios. Todo se detuvo por la pandemia.

Dios tiene un plan para cada uno de nosotros y Madre Isabel cumplió con el suyo, su vocación estaba inspirada en su amor a Dios, su voz era ánimo, consejo y enseñanza, siempre con renovadas fuerzas. Gozosa y respirando felicidad por todos sus poros al darle la mano al Papa Francisco ¡Hermosa foto de la Peregrinación, junto a Madre Pilar!

Antes yo pensaba que las religiosas eran místicas, siempre rezando, tejiendo, bordando, sin salir de su convento, pero aprendí con las DARDERAS, que están en el mundo, pero no son del mundo. Vidas como la de Madre Isabel que, al igual que las mujeres del Antiguo Testamento, hacía realidad su vocación impulsada por su credo, fue un ejemplo para mi familia, me sacó de mi comodidad, mi indiferencia y me acercó a Cristo enfermo y necesitado.

Su vida estuvo llena de fecundas ideas, también de detalles domésticos y sencillos como la vez que nos fuimos un domingo al Country Club El Bosque, un lugar campestre cerca de Chosica, donde Madre Isabel cantó, bailó, corrió y hasta se subió a las sillas voladoras animada por la Hna. Ángela. Salió a flote el niño que todos llevamos dentro. Sólo le faltó entrar a la piscina porque no había llevado traje de baño.

A mi esposo lo quería mucho, nunca dejó de venir a saludarlo junto a las hermanas, cada 31 de diciembre día de su cumpleaños; entre recuerdos, risas, comida y bebida se nos iba la tarde, y a las 7 todos a la Parroquia, a la misa de Año Nuevo. Le encantaba atender a mis invitados, ayudar a Madre Ángeles a preparar los tragos, mi casa estaba llena de velos blancos y mucha alegría por la Navidad y por Mario. Asoma a mi memoria, las palabras que pronunció entre lágrimas cuando falleció Madre Dolores, trató de ocultar su tristeza, pero no pudo, su dolor era muy grande, pero ahora están juntas en el Reino Celestial.

Ahora, soy yo la enferma y aunque Madre Isabel ya no está, me acompaña desde el cielo, la tengo presente cada día y la recuerdo con alegría, pero me pesa no haberla llamado por teléfono en vida, cuando se fue a Argentina, y saludarla por su cumpleaños o haberle enviado un mensaje por WhatsApp. Madre Isabel, siempre recordaré su sonrisa, su imagen vital como una piedra viva, pulida y brillante, estoy pensando que, en el momento de su partida, recordando sus días de dicha, que veloces pasaron por su mente. Le dio gracias a Dios por su vida, una vida qué hasta el último instante, valió la pena haber sido vivida. DESCANSE EN PAZ, MADRE ISABEL.

Beatriz Piazarro
Comunidad de Callao-Perú



REGUEMOS



VOLVER A TIERRA. BITÁCORA DE UNA JUNIORA

El viaje comenzó hace ya un tiempo, había salido con una maleta llena de sueños, esperanzas, ilusiones, miedos y dudas; no sabía ni podía imaginar lo que me esperaba, sólo tenía la mirada y el corazón fijos en quien me llamaba, a quien empezaba recién a (re)conocer, y confié en el camino que me ponía por delante, con una valentía extraña en mí, sin ver ni entender, pero rumbo a averiguarlo. Mientras iba levantando vuelo, todo el equipaje se fue moviendo, reacomodando, algo, por ahí, se rompió. No faltaron los mareos, la falta de aire, los oídos zumbando, pero poco a poco me fui acostumbrando. No sabía cuánto tardaría en llegar a la altura donde me mantuviera estable, donde el vuelo se equilibrara. No viajaba sola, había muchas personas con muchos kilómetros de experiencia, y algunas pocas que recién comenzábamos... Fuimos subiendo, poco a poco alejándonos de la superficie... Desde lejos las cosas pueden verse mejor, se tiene una visión más amplia, aunque cuanto más lejos también se van perdiendo de vista, y a la vez, con la distancia, se aprende a valorar todo mucho más, y más aún si de lo que nos alejamos es de todo aquello que te daba identidad, pertenencia, seguridad... Mi patria, mis hobbies, mi gente, todo eso me fue construyendo, pero yo no era nada de eso...

No niego que costó mucho la adaptación, pero con el tiempo comenzó a agradarme eso de estar tan alto, entre las nubes, “tocando el cielo” ... me dejó de preocupar eso de estar cada vez más lejos de la tierra, aunque habláramos de ella todo el tiempo, aunque me preparara cada día para volver, no me daba cuenta de que olvidaba cómo era estar junto a ella, tocarla, sentirla. Miraba por la ventanilla, pero apenas podía distinguir algo. Así que, como no podía ver nada de fuera, el trabajo fue mirar hacia adentro y comenzar a conocerme,



sanarme, pelearme y reconciliarme, conmigo misma primero, con mi historia, para luego hacerlo con los otros. No faltaron los momentos en que ya quería bajar, que terminara de una vez: veía las noticias y pensaba que podría estar haciendo mucho más allá abajo... en ese momento parece lo único verdadero, y no es hasta que bajás que te das cuenta cuánto hay que aprovechar el viaje, y que nunca estás preparado del todo, que eso se da mientras vamos viviendo los acontecimientos, con paciencia, aprendiendo paso a paso: tropezando, cayendo, gateando, volviendo a ponernos de pie... El viaje no es para "hacer" cosas, sino para preparar el "ser", como el taller mecánico donde se ajustan tuercas, ruedas y motores para luego salir a andar.

Entre tanto ya habíamos alcanzado cierto equilibrio, nos conocíamos mejor con los de cerca, ya podíamos desabrochar los cinturones y caminar un poco, encontrarte con otros más lejanos, chocarnos, compartir algo del camino de cada uno, alegrarte por los ánimos de unos, pero también espantarte por los de otros... En medio, resulta que la maleta se había abierto en la bodega y casi todo lo que llevaba se salió, se ensució, se perdió. No voy a decir que no me dolió un poco, pero tuve que ir aprendiendo a renunciar a tantas cosas que yo no elijo, que cuando vas creciendo te das cuenta que no eran tan importantes, o, que aun siéndolo, es parte de la vida dejarlas ir; asumir de a poco la pobreza que decía que quería vivir, para ganar libertad; aceptar lo que los otros generosamente me fueran ofreciendo, para crecer en humildad. Pero también se aprende a defender lo que consideramos auténtico, a lavar lo que se ensució, a coser lo que se rasgó. Lo más frágil y valioso lo llevaba conmigo, pero no por eso lo conservé, sino que a lo largo del viaje fui aprendiendo a compartirlo con uno y otro: aquello que nos da seguridad e identidad, "nuestras riquezas", no para perderlo sino para hacerlo crecer, en los otros, en mí... aunque nunca es todo por completo. Es el mismo Jesús que nos enseña que compartir la vida se trata de eso, de "partirse" para los otros... Y claro, duele, cuesta, pero es lo que da plenitud, alegría profunda y verdadera.

Un día, de repente, cuando no lo esperaba (o más bien, ya estaba muy a gusto), nos comunican que hay que volver a los asientos: comienzan las maniobras de aterrizaje. Tampoco nunca se está bien preparado: se tapan lo oídos, despiertan los nervios, la ansiedad, la angustia y alegría, tan mezcladas que no se distinguen... ¿A quién escuchar? ¿quién te puede entender? La mayoría ya está acostumbrada, no se acuerda de aquellas primeras sensaciones, ¡pero para mí es el primer aterrizaje! ¡no estoy preparada aún! No sé exactamente cuánto tiempo duró, fue un descenso con muchas turbulencias, de a ratos me miraba el manual de paracaídas por si tenía que saltar... o la máscara de oxígeno... los demás seguían como si nada, yo solo creía que nunca llegaría. Vas rodeada de gente que te apoya, te acompaña, pero sola en tu batalla interior...



El tiempo se hizo eterno, la cabeza daba vueltas y vueltas... ¿Qué voy a hacer cuando llegue? ¿por dónde empezar? ¿Alguien va conmigo? Todo lo que creía tener "controlado" comenzó a sacudirse. Durante todo el viaje vamos tan bien servidas, cuidadas y mimadas, escuchando grandes y antiguas hazañas, repasando la historia de lo que grandes héroes y figuras han hecho y han construido, admirando sus monumentos y museos, releemos una y otra vez sus testamentos, casi que volvemos a celebrar su funeral... adoramos el pasado intentando aprender a caminar hoy... esto puede servir de referencia, pero cuando aterrizamos nos encontramos con que los caminos son diferentes y hay que conocerlos, aprender a leer y escuchar el presente, interpretar sus lenguajes para hablar su mismo idioma, encontrar las respuestas que hoy necesita, y ahora sin la misma ayuda de antes... Dejar de buscar aquellos héroes que ya no hay y que parece que nadie quiere ser; no pretender ser aquel mesías triunfador y vencedor que esperaba el pueblo de Israel, sino el "hijo del carpintero" que va abrazando la miseria, amándola en los últimos, aceptando la propia y la de mi hermano. Pisar el suelo firme, la tierra con los pies descalzos, sentir el frío, las piedras, el barro, el agua, abrir los ojos, encandilarse por el sol, reconocer el lugar sagrado en el que nos encontramos, dejarnos herir y asombrar por todo ello.

Aterrizar. Salir. Sentir el frío y el viento en la cara. Comenzar a fortalecer las piernas, acalambradas de estar quietas. Darte cuenta que las maletas van livianas y el peso va en el corazón. Empezar a encontrarte con la realidad, con los hombres: todos diferentes, todos hermanos. Callar y aprender a escuchar: sus preocupaciones, sus luchas, sus miedos, sus soledades, sus visiones del mundo, hasta su silencio. Conocer cara a cara su presente, su sentir, ya no conferencias de lo que otros opinan o han experimentado. Se trata de ir saliendo de un largo letargo y de despertar todo aquello que fuimos guardando en el corazón durante el vuelo. Recordar que nos preparábamos para esto, aunque ignoráramos cómo sería realmente. Si durante el viaje buscamos conocer nuestro interior, fue también para que, cuando llegáramos a tierra y nos encontráramos con los hombres, también les ayudemos a conocer el suyo, a buscar juntos la verdadera libertad, la Vida, pero no sin antes empaparnos de realidad para responder y hablar a cada quien, en sus palabras, atendiendo a sus necesidades y no a "mis intereses".

Los primeros meses vas un poco mareada aún, aprendiendo a confiar en lo construido durante este tiempo, asumiendo poco a poco responsabilidades, reconociendo a cada uno como hermano, abriéndote al encuentro: de los que piensan igual y los que no, los que creen lo mismo, los que creen otra cosa y también de los que no creen en nada. Parece que, de tanto tiempo tan bien protegidas, ahora las sensaciones son más fuertes: el frío de la indiferencia, del vivir “acomodados” y “despreocupados”, lastima; el ruido del hablar por hablar, sin escuchar ni conocer antes, aturde; el mal olor de la falta de esperanza, de tanto rencor guardado, apesta; el mal gusto de la ignorancia sobre del mundo exterior e interior de cada uno, te da náuseas y malestar; la oscuridad que provoca la falta de amor y de valor en asumir los compromisos con honestidad, con fidelidad, no te deja ver por dónde andar...

Ahora, a la intemperie de esta tormenta de emociones, donde me reconozco humana: limitada, frágil, sola en mis guerras, impotente, ignorante ante un mundo que a donde mires hay una necesidad diferente que pide atención... Aquí, donde las antiguas huellas se han borrado y hay que salir a buscar nuevos caminos, tal vez diferentes, a donde el Espíritu quiera empujarnos. Aquí es donde se ha de comenzar a caminar, a buscar aquellas florecitas de ternura, compasión, fraternidad, solidaridad, fortaleza, perseverancia, de fe encarnada de distintas formas, que se encuentran cubiertas de escombros, polvo y matorrales. Allí afuera, sí, y aquí dentro también. Florecitas que a simple vista no se ven, que hay que buscar con fe, esperanza y amor, que rescatar con mucha paciencia y respeto, con mucho cuidado para que no se rompan.

Aterrizar no es fácil, y sé que todavía no me he dado cuenta realmente lo que significa, lo que conlleva. No es fácil, pero es apasionante, porque es aquí donde me vuelvo a encontrar con aquel Jesús que me llamó hace un tiempo a conocerle, a seguirle... Aquí, en la tierra, en medio de las gentes, la palabra de Dios se hace carne, camina y siente junto a nosotros, escucha y habla palabras de vida eterna: Palabras que ya no me dicen lo mismo, que toman sentido y vida nuevos, que exigen y desafían mucho más, que recién ahora puedo empezar a comprender, que necesitaban su tiempo de maduración, ser acompañadas, alimentadas e iluminadas por otros, palabras que tenían que hacer este viaje y aterrizar para hacerse voz... Volver a tierra, tal vez al mismo lugar de donde salí, pero con una mirada diferente, con un sentir renovado que me dice que aún queda mucho por caminar y aprender.

Hna. Lucía Brit - Juniora
Comunidad de Calle Hospital

COMPARTIENDO

Queridas hermanas y todos los que leéis este boletín, Paz y Bien.

Quiero compartir con ustedes una visita muy especial que tuvimos los días 15 al 17 de este mes de octubre. Fue como una varita mágica que nos toca y de repente la casa se nos llenó de gente, de alegría, movimiento, risas, de charlas amenas, de compartir tareas y de hacer realidad aquel famoso dicho: “Qué alegría y que dulzura convivir los hermanos unidos”. Fueron pocos días, pero plenos de vida y alegría fraterna. Nos dio tiempo a compartir todo: La Eucaristía, las comidas, los paseos, y hasta jugar algunas partiditas de naipes.



El día 14 en la tarde llegaron M. Rosario, M. Máxima y el P. Jean Damascene, hermano de nuestra hermana postulante Pascasie. Horas más tarde llegaban nuestras queridas amigas Marisol y Paula, que todas conocemos. Días antes, en la comunidad, habíamos organizado una ruta, en este caso muy chiquita por el poco tiempo del que disponían, para mostrar a los visitantes algo de la ciudad de Madrid. Nos pusimos de acuerdo en los horarios y demás. Pusimos hora a la celebración de la Eucaristía junto con el rezo de Laudes, sería el primer acto del día y tendríamos el honor de que la celebrara el P. Jean. Y este día no hicimos más que proyectar, así que nos fuimos a descansar deseando que amaneciera bien.

Y llegó el **día 15**. La mesa del comedor de la casa se convirtió en un gran altar donde entre otras cosas, dimos gracias al Padre por la alegría de estar juntos. Fue una celebración solemne, cantos alegres, y siempre en el recuerdo, nuestros herman@s necesitados que lo están pasando mal.

Acabada la celebración, y sin previo aviso, se pusieron en marcha dos grupos de acción. Uno, retirar todo lo concerniente a la celebración y otro, preparar la mesa para el desayuno. Así cada quien sabíamos lo que nos correspondía y os puedo asegurar que funcionó de maravilla. Bastaron unos minutos, y todos a sentarnos en la mesa.

Acabado el desayuno, y limpios y recogidos los utensilios, la mesa, etc., etc. partimos a tomar el autobús que nos llevaría hasta la Plaza Mayor, ahí comenzaba el recorrido a pie, se entiende.

Bajamos del bus, llegamos a la Plaza Mayor, llena de gente, grupos de turistas, y le dimos una vuelta, seguimos hacia la Puerta el Sol, caminamos hasta el famoso edificio del **Congreso de los diputados** con sus dos leones en la entrada. Los leones son dos esculturas de bronce que protegen simbólicamente la entrada a las Cortes. Reciben los nombres de Daoíz y Velarde, en referencia a los capitanes Luis Daoíz y Torres y Pedro Velarde, oficiales de artillería del cuartel de Monteleón héroes del levantamiento del 2 de mayo de 1808 contra las tropas francesas. Bajamos hasta la **Fuente de**



Neptuno, una fuente de estilo neoclásico que ocupa el centro de la glorieta a la que popularmente da nombre, dentro de la Plaza de Cánovas del Castillo. Seguimos caminando hasta llegar a la **Fuente de Cibeles** que se encuentra en la intersección de la calle de Alcalá, a fuente representa a la diosa madre Cibeles, identificada en el panteón griego con Rea, madre de los dioses olímpicos y símbolo de la tierra y la fecundidad, sobre un carro tirado por leones.

Esperando el Bus

Después fuimos a visitar, como no podía ser menos, la **Basílica de Jesús de Medinaceli**, se encuentra exactamente en la Plaza de Jesús. El Cristo de Medinaceli, también conocido como Nuestro Padre Jesús de Medinaceli o Jesús Nazareno Rescatado, es una imagen de Jesús de Nazaret que evoca el momento de su Pasión cuando Pilatos lo presenta al pueblo. Se encuentra en la Basílica de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli en Madrid. También es conocido como el Señor de Madrid. Se desconoce al autor, visitamos el camarín donde está el Cristo y saludamos a algunos frailes capuchinos, que se encargan de la basílica.

Sin darnos cuenta, caminando y compartiendo, ya era la hora del mediodía y había que buscar algún sitio para comer. Y quiso la casualidad, que, bajando del Cristo de Medinaceli, antes de llegar a la Castellana, topamos con un restaurante que no tenía pintas de ser muy caro, más bien sencillo y que nos proporcionó una sala en el piso superior para nosotros solitos. Fue muy lindo poder compartir, hablar, bromear, etc., etc. porque ni nos molestaban ni molestábamos.

Comiendo en el restaurant

Finalizada la comida, nos fuimos caminando al parque de Retiro. **El parque del Retiro** o parque del Buen Retiro, es popularmente conocido como El Retiro, es un jardín histórico y parque público situa-



do en Madrid. Considerado como una de las principales atracciones turísticas, posee figuras arquitectónicas y paisajísticas desde el siglo XVII al XXI, entre los que destacan el Monumento a Alfonso XII, el Palacio de Cristal, el Estanque Grande, el Parterre, la puerta de Felipe IV, el Real Observatorio Astronómico y la fuente de la Alcachofa; e incluso anteriores, como la ermita de San Pelayo y San Isidoro, de origen románico.

Estaba repleto de gente que paseaba plácidamente, músicos que deleitaban con sus canciones y de paso, ganaban algunos centimillos, personas que se disfrazan de animales y van merodeando por el parque para sacarse fotos con la gente, en el estanque había bastantes barquichuelas paseando. Estuvimos sentados, caminamos, nos acercamos a contemplar el estanque, disfrutamos de la música, y llegó la hora de marchar. Caminamos hacia el bus y regresamos a casa, algo cansados, pero todos coincidimos en que había sido un día muy lindo, fuera de lo cotidiano, y lo mejor, todos habíamos disfrutado del recorrido.

Preparamos la cena, algunos se fueron temprano a descansar, otros nos quedamos a jugar a las cartas y poco a poco llegó la hora de retirarse.

Día 16. Como ese día en la tarde regresaba el P. Jean a Terrassa, decidimos aprovechar muy bien la mañana. Igual que el día anterior, tuvimos la Eucaristía con Laudes en casa y a continuación el desayuno.

Las hermanas Pilar y Mari Cruz, muy atentas, se quedaron en casa para preparar la comida, Máxima aprovechó para ir con la familia, así que el resto, tomamos el bus y hacia la Pza. España. De ahí fuimos paseando hacia la Catedral, pasando primero por el Palacio Real.

El **Palacio Real de Madrid**, popularmente conocido también como Palacio de Oriente, es la residencia oficial del jefe del Estado, el rey de España; no obstante, los actuales reyes no habitan en él, sino en el Palacio de la Zarzuela, por lo que es utilizado para ceremonias de Estado y actos solemnes.

Con una extensión de 135 000 m² y 3418 habitaciones (casi el doble que el Palacio de Buckingham o el Palacio de Versalles), es el palacio real más grande de Europa Occidental y uno de los más grandes del mundo.

Es conocido también como Palacio de Oriente, a pesar de estar situado en la parte más occidental de Madrid, debido a su ubicación en la plaza de Oriente, llamada así al estar situada al este del palacio.

El palacio fue construido por orden del rey Felipe V, Carlos III fue el primer monarca que habitó de forma continua el palacio. El último monarca que vivió en palacio fue Alfonso XIII

El interior del palacio destaca por su riqueza artística, tanto en lo que se refiere al uso de toda clase de materiales nobles en su construcción como a la decoración de sus salones con obras de arte de todo tipo.

La **Santa Iglesia Catedral Metropolitana** de Santa María la Real de la Almudena, conocida simplemente como Catedral de la Almudena, está dedicada a la Virgen María bajo la advocación de la Almudena, patrona de Madrid, y sede episcopal de Madrid. El nombre de esta virgen y catedral derivan de la palabra árabe al-mudayna, que significa "ciudadela".

La catedral está ubicada en el centro histórico de la ciudad de Madrid; la fachada principal se encuentra frente al Palacio Real, mientras que la fachada del crucero mira hacia la calle de Bailén y el acceso a la cripta se realiza por la cuesta de la Vega, al final de la calle Mayor. A diferencia de la mayoría de templos musulmanes, de orientación este-oeste, la catedral tiene una orientación norte-sur, fruto de su concepción como parte integrante del conjunto del Palacio Real.

La catedral es el principal templo de la Archidiócesis de Madrid, sede del arzobispo y del capítulo metropolitano. Se trata de un edificio de 102 metros de longitud y 73 de altura máxima, construido desde finales del siglo XIX a finales del XX, en diferentes estilos arquitectónicos: neoclásico en el exterior, neogótico en el interior.

Fue consagrada el 15 de junio de 1993 por el papa Juan Pablo II, en el transcurso de su cuarto viaje a España.

La **Cripta de la Catedral** se empezó a construir tras el permiso del arzobispo de Toledo para levantar otra iglesia a la Virgen, tras el derribo de la primitiva Santa María de la Almudena. El marqués de Cubas hizo el diseño y el rey Alfonso XII puso la primera piedra. La cripta tiene su origen en el año 1868. Ese año, el Ayuntamiento de Madrid derribó la iglesia de Santa María la Real de la Almudena, situada en la misma calle Mayor donde hoy se encuentra el templo-cripta. Esta iglesia tenía origen visigodo y fue la primera Iglesia de Madrid dedicada a la Virgen. La Cripta dispone de varios columbarios para que las personas puedan depositar los restos de sus difuntos.

Como ya se nos echaba la hora encima, regresamos a casa para la comida, el P. Jean debía regresar a Terrassa esa misma tarde.

Fue una comida de despedida, agradecimiento de todas partes. Nosotras, por haber tenido la oportunidad de ofrecer nuestra casa, compartiendo lo que tenemos, lo que somos y lo que hacemos, sin mayores requisitos, con la naturalidad de ser hermanos universales de todos. (Se nota que estamos en el mes de S. Francisco porque me salió así nomás.) Y a cambio recibimos el afecto y la alegría de quienes nos visitaron. Gracias a todos por esos días que pasamos juntos, nos trajeron savia nueva.

M. Rosario y yo acompañamos al aeropuerto al P. Jean, que fue el primero de la lista que marchó. El resto lo hicieron a la mañana siguiente. Y nosotras dimos comienzo a la visita canónica, que naturalmente aquí no relato porque no era mi cometido.

Un fuerte abrazo para todos.

Hna. María del Carmen Fernández
Comunidad de Madrid

DESPEDIDA Y AGRADECIMIENTO

Queridas hermanas: paz y bien.

Hace ocho años que Shao, mi general, me dijo: «vete a España a estudiar». Dije yo: «ya tengo 33 años, es tarde para aprender un idioma nuevo». Me dijo: «no es tarde si empiezas ahora. Vivirás con las hermanas y puedes conocer bien cómo es la vida consagrada». Y después Magdalena y yo fuimos a estudiar castellano y vinimos el día 29 de diciembre de 2014. Recuerdo muy bien cuando lleguemos a la casa, nos acogieron las hermanas en la portería. Nos besamos, y las hermanas me dijeron: «mucho gusto» o «encantada», respondí igual. Una hermana me dijo: «bienvenida», no entendí bien, dije también: «bienvenida». Ahora, siento dentro de mí la comunidad como mi propia casa, puedo decir a los invitados: «bienvenido» o «bienvenida».

Tengo sentimientos muy complicados en este momento, las emociones se entrelazan.

Primero estoy agradecida. Gracias a Dios por darme esta oportunidad de conoceros. Durante los ocho años, he visto mucho, he escuchado mucho, he sentido mucho y he aprendido mucho de vosotras. Un agradecimiento especial a Ana María, por tu compañía y guía, he visto cómo debe ser una hermana madura, creo que viviré una buena vida y me esforzaré por ser tan buena como tú. Gracias a las madres, que me dejáis entender "autoridad es servicio", gracias por vuestra paciencia y amor. Gracias a todas las hermanas, por vuestro buen ejemplo, de amor a Dios y al hombre. Vuestras sonrisas son el sol en mis ocho años, y también serán un hermoso recuerdo para mí en el futuro. ¡Gracias a todas!

En segundo lugar, estoy muy feliz porque puedo volver a ver a mi familia, hermanas y amigos que están esperándome. Además, lo que he aprendido aquí me permite volver a la vida, servir a los demás y ser testigo de Dios.

En tercer lugar, estoy preocupada. En los ocho años que he estado aquí, he considerado a cada hermana como una familia. Habéis dejado en mí un recuerdo imborrable. Estoy acostumbrada a



teneros cerca, ver vuestras sonrisas todos los días y saludaros cordialmente. Tras esta despedida, no sé si habrá oportunidad de volver a veros. Estoy triste cuando pienso en esto.

En cuarto lugar, todavía estoy nerviosa. Es difícil volver a China ahora, con varias pruebas y varios confinamientos. Si alguna prueba sale mal, no podré viajar. Y también hay muchos problemas que enfrentar después de regresar: en primer lugar, la adaptación, he estado en un ámbito muy libre demasiado tiempo y, en China ha cambiado mucho. El control de la COVID-19 y la represión de la Iglesia se han vuelto cada vez más serias. Hasta ahora lo he visto en las noticias, pero ahora voy a experimentarlo. Que las hermanas oren por mí para que Dios nos ayude, para que podamos esforzarnos por ser testigos en cualquier circunstancia.

Por último, queridas hermanas, me acordaré de cada una de vosotras en mis oraciones. He estado orando todos los días, durante los últimos ocho años por las dos congregaciones, y seguiréis estando en mis oraciones. Que Dios nos bendiga abundantemente con su gracia, y que pasemos cada día en paz y alegría.

¡Gracias a todas!

Min Zhang Juana

SAN FRANCISCO DE ASÍS PATRÓN DE TIERRA BLANCA

En nuestra parroquia, Nuestra Señora de Lourdes, celebramos al patrón del pueblo San Francisco de Asís, desde la parroquia programamos y cuidamos las celebraciones litúrgicas y otros actos religiosos teniendo en cuenta a los niños, para la parte lúdica el pueblo organizó campeonatos de vóley y fútbol entre barrios y un campeonato entre diversos pueblos que vienen a festejar al patrón; los niños quedan un poco en el aire, por lo cual organizamos un día deportivo con toda la comunidad parroquial. Por la pandemia no lo habíamos realizado los dos últimos años, este año gracias a Dios y a la divina providencia lo hemos podido hacer.



El día elegido fue el sábado 1 de octubre, y junto con los animadores y jóvenes que están en el grupo de confirmación, lo organizamos. Los padres de familia de los niños de primera comunión eran los que cocinaban para un promedio de 200 personas. Iniciamos unos días antes con todo lo que era ambientación y preparación de los juegos, dejando todo terminando y a punto para encontrarnos el sábado a las 8:30 a.m. y dar inicio a nuestro día deportivo. Iniciamos dando gracias a Dios en la iglesia y posteriormente salimos en procesión rumbo a la huerta de la parroquia, allí dimos inicio, primero formando grupos para las diversas competencias e iniciando con el deporte de vóley sentado, fuerza de soga, la soga más larga, carrera de costales, fútbol y vóley, fue divertido, durante la jornada nos acompañaron las Hnas. Amanda, Olga, Patricia y el P. Writter, además de los papás de los niños que estuvieron desde el inicio hasta el final ayudando a todos y en todo.

A la hora del almuerzo nos dividimos en grupos, el plato era aguadito de pollo, gracias a Dios alcanzo para todos.

Terminados los juegos nos reunimos para dar gracias a Dios y nos despedimos hasta el día siguiente que era domingo y tocaba ir a sufragar, por lo cual la misa fue a las 7 de la noche.

El día 3 lunes, el pueblo programo la velada del Santo en el local comunal, la misa fue a las 7p.m. y posteriormente salimos en procesión por las calles centrales de nuestro pueblo, retornando al Cabildo para dar inicio a la velada, el padre realizo una oración y se dio inicio a las danzas de veneración.



El día central, 4 de octubre, muy temprano vinieron a traer a San Francisco a la iglesia un grupo reducido de fieles, a las 9 de la mañana estaba programado la misa y bautizo de 15 nuevos hermanos. Los padres y padrinos fueron puntuales en llegar al templo y se celebró con toda la solemnidad. Para cerrar con broche de oro por la tarde tuvimos un compartir en la parroquia celebrando el cumpleaños de Wiley que su mamá es animadora, y él se encuentra en el seminario menor, y de Cris que es animadora y se está preparando para la confirmación, fue muy ameno poder compartir y disfrutar. Es así como celebramos a nuestro Santo patrón, realzando su imagen y tratando de imitar un poquito su vida.

Un abrazo grande a cada una y espero que les gusten las fotos. Paz y bien en el Señor.

Hna. Inés Anchiraicos
Comunidad de Tierra Blanca

UN REGALO DEL SEÑOR

Queridas hermanas Paz y Bien, hace mucho tiempo que no me comunico por este medio, han pasado un buen tiempo, pero me cuesta escribir, pero no quiero dejar pasar mas tiempo de lo necesario.

Desde octubre del año 2021 vivimos cada día rezando por la salud de nuestra hermana Guadalupe, gracias a las hermanas he podido estar acompañando a nuestra hermana desde que le detectaron el cáncer, no fue fácil pero tampoco imposible. Desde el día que nos enteramos la hemos encomendado siempre en nuestras oraciones y a nuestras devociones particulares y hasta el ultimo momento no hemos perdido la esperanza de un milagro.



Guadalupe, la segunda a la izquierda

Entre enero y febrero que estuvimos en la comunidad del Callao realmente fue un regalo de Dios, verla ser como siempre, con esa alegría y espontaneidad de ella, era un aliciente, parecía que no tenía nada y nos daba ánimo para seguir orando y confiando en Dios; cuando volvimos a la misión, sabíamos que podían ocurrir dos cosas: el milagro que todas esperábamos o que partiera a la casa del Padre.

En el mes de mayo cuando M. Rosario llamó y preguntó si podía ir a acompañar y ayudar a la comunidad del Callao, sabíamos ya que las cosas no iban tan bien como deseábamos, gracias al apoyo de mi comunidad y al compromiso de los animadores mayores de la parroquia (puesto que toda la pastoral parroquial ya estaba en marcha) partí hacia Lima.

Llegué a la comunidad con algunas cosas que sabemos le gustaban a Guadalupe y a las hermanas, fue una alegría grande, llegué el sábado 20 de mayo. Para mí también fue una alegría verla y a la vez un dolor grande verla tan diferente a la que yo conocí. Como mi misión principal era acompañarla a ella no perdí tiempo, fueron y serán días muy valiosos para mi persona. Recordamos como nos conocimos, pues Guadalupe fue la primera hermana que conocí de la congregación, fue su abrazo y alegría que me llevo a preguntarme cosas, Liliana también estaba allí, pero la primera en acercarse y darme un abrazo con una sonrisa radiante como si me conociera de toda a vida fue ella, las dos recordábamos muchas anécdotas vividas en Tierra Blanca, ya que cuando madre Pilar me destino, al volver de Barcelona al Perú, fue a la comunidad de Tierra Blanca, que estaba compuesta por Guadalupe, Amanda y Esther, aunque Esther por muy poco tiempo, así

que de mis muchas metidas de pata y mis muchos errores fueron testigos de ellos, Guadalupe y Amanda. Del tiempo que vivimos juntas teníamos muchas anécdotas, que al recordarlas nos daban risa y ánimo de continuar. En el tiempo que compartimos hablamos también de toda la congregación y soñábamos despiertas, su sueño era sanarse y volver a Tierra Blanca y ponernos a trabajar por la pastoral vocacional, dar a conocer más nuestra Congregación. Otro tema siempre recurrente era el amor a la congregación y el amor mutuo entre nosotras que somos hermanas.

Vivir con ella y las hermanas las últimas semanas de su vida fueron un regalo muy grande, puesto que me han ayudado a crecer como persona y mujer consagrada, agradecer cada día y vivirlo en plenitud; no puedo decir que fue fácil, fue difícil y duro verla cada día más débil, verla querer comer y no poder, verla derramar lágrimas pensando en sus papas y hermanos, preocuparse por la congregación viendo que cada vez somos menos y los años van pasando, Guadalupe era consciente de lo que estaba pasando y cual era el desenlace, aun así, se las arreglaba para darnos ánimo y sonreír diciendo que ya era un milagro despertar cada día.

No le gustaban los ruidos y siempre tuvo un oído envidiable, oída hasta el más mínimo de ruido, disfrutaba del silencio, ya que así permitía a su alma volar donde el Padre. Faltando días para su muerte, después de la dolorosa partida de M. Isabel, me dijo "dile a Rosario que se apure si quiere encontrarme viva" no me acuerdo si le transmití el mensaje. Se emocionó cuando le comuniqué que venían nuestras hermanas de la selva, en un momento que estábamos solas me dijo que era "el mejor regalo ver a todas nuestras hermanas de la selva". Madre Rosario los últimos días estuvo con nosotras y esto nos ayudó para mantener nuestro estado de buen ánimo.

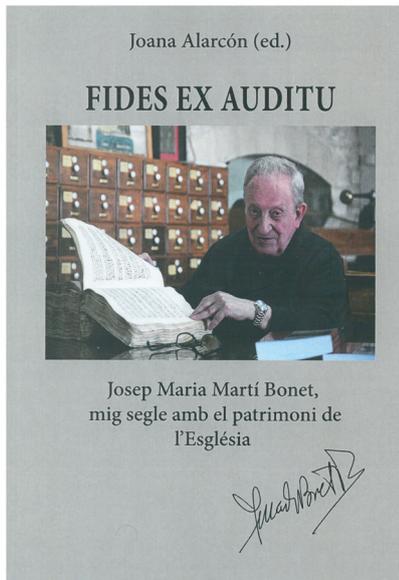
Las hermanas de su comunidad siempre le mostraban una sonrisa y buscaban lo mejor para ella; También fueron hombros para sus padres, que estuvieron con nosotras los últimos días de su hija. El vacío que dejó Guadalupe en la comunidad es grande, parece que no se ha ido del todo, que simplemente esta de viaje y que volverá. Ya ha pasado más de un mes de su partida ella sigue presente en nuestros recuerdos y en cada rincón de la casa, poco a poco la dejaremos partir, pero su recuerdo seguirá presente.

No les canso más hermanas, solo quería compartir con ustedes los sentimientos que aun me embargan, y volver a agradecer a las que hicieron posible que acompañara a Guadalupe hasta el fin de su vida. ¡Gracias!

Hna. Inés Anchiraico
Comunidad Tierra Blanca



LA COSECHA



HOMENAJE AL DR. JOSEP M^a MARTÍ BONET POR SUS 50 AÑOS DEDICADOS AL PATRIMONIO DE LA IGLESIA

La vinculación de Mn. Martí con las Darderas es tan grande, no solamente por ser capellán de la Casa General desde 1972, sino también por su colaboración con la Congregación en diferentes ámbitos como la investigación histórica y publicaciones, el patrimonio artístico, las peregrinaciones y visitas guiadas, que cuando se produce un acto relacionado con él, todas las Darderas lo sienten como propio, y cuando se trata de un homenaje aún más, pues se vive con una alegría especial. Alguna vez he oído decir que Mn. Martí es un "dardero", y creo que ese es uno de los mejores elogios que se puede decir de él.

Este 2022 hemos celebrado los 50 años del nombramiento del Dr. Josep M^a Martí Bonet como director del Archivo Diocesano de Barcelona y de la Biblioteca Pública Episcopal del Seminario. En abril se inauguró la exposición *Fides ex Auditu* (expresión latina de San Pablo que significa que la fe entra por los oídos) que recogía una selección de piezas y documentos relacionados con la trayectoria de Mn. Martí en los diferentes ámbitos del patrimonio de la Iglesia donde ha dejado su huella (Archivo, Museo, Catedral, Biblioteca...). Esta exposición pudo verse hasta el mes de junio tanto en el Museo Diocesano como en la Biblioteca del Seminario, y nos consta que muchas Hermanas la visitaron. Pues bien, el día 28 de septiembre en el aula magna de la propia Biblioteca del Seminario se presentó el libro con el mismo nombre de *Fides ex Auditu: Josep María Martí i Bonet, mig segle amb el patrimoni de l'Església* publicado por el Centro de Pastoral Litúrgica que recoge el testimonio de personas cercanas a Mn. Martí que a lo largo de todos estos años han trabajado con él en los diferentes ámbitos.

Fue un acto entrañable que contó en la mesa que presidía el Obispo auxiliar de Barcelona Sergi Gordo (quien disculpó la ausencia del arzobispo Juan José Omella) a Mn. Josep M^a Turull, director de la Biblioteca Pública Episcopal del Seminario de Barcelona, Mn. Robert Baró, director del Museo Diocesano de Barcelona y delegado Diocesano de Patrimonio Cultural, a la señora Joana Alarcón, directora del Archivo Diocesano, y además claro está al mismo Mn. Josep M^a Martí Bonet.

Las Darderas estuvieron presentes en el Aula Magna con una amplia representación de Hermanas, encabezadas por la Superiora General M. Rosario García. También acudió al acto la M. Ana M^a Lander compañera de investigaciones con Mn. Martí en las publicaciones de la Historia de la Congregación y que en este libro homenaje ha participado escribiendo un artículo en el que repasa la vinculación de Mn. Martí con las Darderas.

Uno a uno, los miembros de la mesa presidencial fueron tomando la palabra para explicar desde sus respectivos campos la vinculación que han tenido con Mn. Martí, aunque sin duda el momento más esperado fue cuando Mn. Martí tomó la palabra y con su estilo sencillo, agradable, pero siempre erudito, fue contando divertidas anécdotas que ha vivido a lo largo de estas cinco décadas de dedicación constante en la conservación, investigación y difusión del patrimonio de la Iglesia.

Sería largo explicar con detalle el discurso de Mn. Martí, pero personalmente me gustaría compartir algo de lo que explicó que me pareció especialmente bello y que resume la vinculación de Mn. Martí con el patrimonio de la Iglesia. De la misma manera que religiosos y religiosas por el carisma de sus congregaciones ven a Jesús en la asistencia al enfermo, al necesitado, a la persona mayor, a los niños y niñas a quienes se les da una educación, en las duras situaciones que se viven en tierra de misiones, etc., Mn. Martí ha encontrado con el patrimonio cultural de la Iglesia la manera de acercarse a Dios. Así lo afirmó, y todos los allí reunidos pudimos comprender lo importantes y satisfactorios que han sido estos cincuenta años dedicados a trabajar incansablemente por la investigación, conservación y difusión de la cultura eclesial. En un antiguo legajo, en una imagen románica, en una gárgola de la catedral... ahí es donde Mn. Martí ve el rostro de Jesús y donde se siente feliz por el trabajo que realiza por el bien de la Iglesia.

Decir también que fue un gran acierto por parte de los organizadores del acto de homenaje que durante los parlamentos se fueran proyectando un buen número de fotografías que repasaban la vida de Mn. Martí, desde su niñez en su siempre querida ciudad de Terrassa hasta la actualidad, no olvidando ninguno de los ámbitos donde ha trabajado. Fue algo emotivo, y que, de una manera u otra, todos los asistentes podíamos sentirnos partícipes. Estas fotografías están publicadas en el libro *Fides ex Auditu*.

Felicidades Mn. Martí y por muchos años.

Octavi Mallorquí
Historiador y Oficial Adm. de Curia FMN



NOTICIAS

LA PRIMERA MISA EN CASA CUNA

8 de septiembre de 2022



Hola hermanas, ¡Paz y bien! Desde la comunidad de la calle Hospital les contamos que hoy 16 de septiembre, hemos celebrado la primera misa en Casa Cuna desde su “reapertura” el día 8 de septiembre y se ha quedado el Santísimo con nosotras. Ha sido en la sala que hace de capilla provisoria hasta que se restaure la Capilla grande. Nos celebró el Mn. Josep M^a Martí Bonet, quien se mostró muy contento de poder hacerlo, por todo lo que significa esta casa. Aquí las hermanas vamos poco a poco acomodando los rincones que podemos.

Saludos a todas ¡Contamos con sus oraciones para reanudar esta misión!

ALMUERZO DIARIO CON EL APOORTE DEL GOBIERNO GENERAL DE LA CONGRAGACIÓN

17 de septiembre de 2022



El día 17 de septiembre, nuestra Hna. Victorina enviaba un whatsapp con muchas fotos, y nos decía: Paz y bien, ahí están todas las personas que reciben el almuerzo diario con el aporte que nos viene del gobierno general de la congregación. El día de la natividad me fui con el motocarrista que reparte las comidas, llevándoles unas galletas y estuvieron más contentos que unas pascuas.

Son quince personas en total a las que se les lleva la comida, pero hace dos días aumentaron cuatro niños cuyos padres sufrieron fuertes quemaduras y están al cuidado de la abuelita. Gracias al gobierno general por la ayuda.



PRESENCIA ININTERRUMPIDA DESDE 1910

Ya estamos en casa, con tanta vida compartida, y sobre todo, testigos de tantos pequeños milagros que nos hacen dimensionar la vida desde lo más importante o prioritario, a cosas verdaderamente secundarias. Como siempre, un agradecimiento profundo a nuestra Madre, en su advocación de Lourdes, y a la Congregación que nos permite mantener su presencia en la Hospitalidad.

Como bien sabemos, la Hospitalidad agradece mucho la presencia de las hermanas. En esta ocasión, la peregrinación la presidió el Obispo de Terrassa, Mons. Salvador Cristau y en el saludo ya nos dijo “qué alegría ver a las Darderas”, “ustedes acompañan tradicionalmente a los enfermos en la Hospitalidad, que no se pierda esto. Como ya os imaginaréis, nunca faltan personas que recuerdan a varias hermanas y preguntan por ellas, otros, nos dicen que “han crecido con las Darderas. Hermosos testimonios, qué personalmente me ayudan y sin duda son un estímulo para las jóvenes en formación. Muy contentas todas y muchas gracias por vuestras oraciones, se siente la comunión. .



50 AÑOS COMO CAPELLÁN

30 de octubre de 2022

El día 30 de octubre, la comunidad de Casa general quiso agradecer a Mn. Josep María Martí Bonet, por el servicio que como capellán a prestado a la comunidad de Casa general.

Tanto en el poster como en la tarta, la palabra central era **gracias**. También se le entregó un diploma en el que se podía leer:

Las Hermanas. Franciscanas Misioneras de la Natividad de Nuestra Señora (Darderas)

Otorgan el presente diploma de agradecimiento. A: Mn. Josep María Martí Bonet. Por su valiosa entrega en el servicio, excelente colaboración y apoyo espiritual, durante 50 años, como capellán de la comunidad de Casa general.

CONFIRMACIÓN DE 28 JÓVENES EN LA PARROQUIA DE TIERRA BLANCA

10 de noviembre de 2022

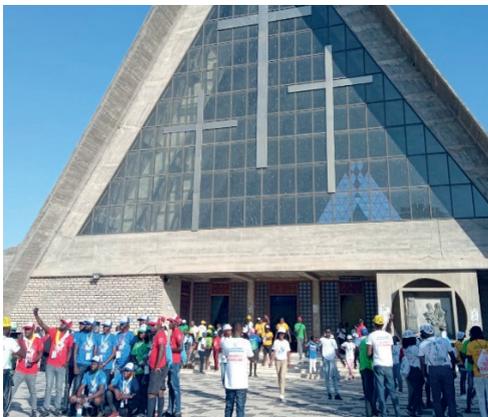
Paz y bien hermanas, el día 10 de noviembre, en nuestra parroquia de Tierra Blanca -Perú, han recibido el Sacramento de Confirmación 28 jóvenes. Les ha administrado el sacramento, el obispo emérito Mons. Juan Oliver, la celebración la hemos vivido con mucha emoción, tanto por los confirmandos como por sus padres.

Los padres de los jóvenes que iban a recibir el sacramento, temprano se acercaron a la iglesia para decorarla, en un clima de trabajo compartido y fraterno.



Después de recibir el Sacramento pasamos al salón parroquial para compartir un pica-pica con tarta incluida. Hubo bailes y cantos para homenajear y agradecer a nuestro Obispo emérito (Hermano Juan), por sus 18 años al servicio pastoral de nuestro Vicariato de Requena - Perú, acompañándonos, animándonos y brindándonos su ayuda en bien de nuestros niños, jóvenes y adultos.

III JORNADA NACIONAL DE LA JUVENTUD Benguela, 9-13 de noviembre de 2022



Paz y bien hermanas. Os comparto la experiencia que estamos teniendo estos días con otros jóvenes de las distintas provincias de Angola. Nos encontramos en Benguela, lugar en el que estamos celebrando la III Jornada Nacional de la Juventud. Hoy es el segundo día de encuentro, que inauguramos ayer con la celebración de la Eucaristía.

ROMANCE DEL NACIMIENTO

San Juan de la Cruz



Ya que era llegado el tiempo
en que de nacer había,
así como desposado
de su tálamo salía,
abrazado con su esposa,
que en sus brazos la traía,
al cual la graciosa Madre
en su pesebre ponía,
entre unos animales
que a la sazón allí había,
los hombres decían cantares,
los ángeles melodía,
festejando el desposorio
que entre tales dos había,
pero Dios en el pesebre
allí lloraba y gemía,
que eran joyas que la esposa
al desposorio traía,
y la Madre estaba en pasmo
de que tal trueque veía:
el llanto del hombre en Dios,
y en el hombre la alegría,
lo cual del uno y del otro
tan ajeno ser solía.

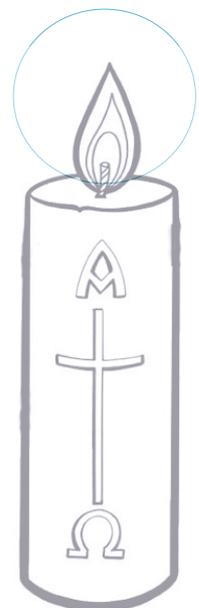


NECROLÓGICAS



Amparo Pérez Marín (religiosa), hermana de nuestra Hna. Enriqueta Pérez de la comunidad de Casa general. Falleció el día 11 de agosto de 2022.

«YO SOY LA
RESURRECCIÓN
Y LA VIDA»





Congregación de Hermanas Franciscanas
Misioneras de la Natividad de Ntra. Señora